

EL USO DEL DESUSO



¿Conoce usted qué camino recorre el vehículo que posee destrucción total? ¿Sabía que los vehículos siniestrados en todo el mundo, conforman una de las principales fuentes de materia prima para la fabricación del acero? Si lo desconoce, aquí le contamos de qué se trata.

Cuando un vehículo sufre un siniestro de gran magnitud, la compañía de seguros -previo un análisis técnico y económico- determina la destrucción total del mismo, pagándole a su propietario el valor o reponiéndoselo. Simultáneamente, el asegurado (*dueño del bien*) solicita la baja de la unidad ante el **Registro Nacional de la Propiedad del Automotor** donde se encuentra radicado.



Cuando un vehículo ingresa al Centro de Descontaminación y Desmontaje se comienza a realizar tres procesos principales:

Descontaminación, Desmontaje y Destrucción.



Vehículo discontinuado

Una vez finalizado el procedimiento administrativo, varias compañías de seguros de nuestro mercado envían el vehículo siniestrado a un Centro de Descontaminación y Desmontaje de Piezas.

Cuando el vehículo ingresa a dicho Centro se comienzan a realizar tres procesos principales: **Descontaminación, Desmontaje y Destrucción**, obteniendo como consecuencia la reutilización de algunas de sus piezas y la eliminación por completo del vehículo para evitar entre otros casos el fraude automotor, justificando partes de procedencia ilícita con documentación de unidades siniestradas.

LA DESCONTAMINACIÓN:

Consiste en eliminar del vehículo todos los elementos considerados peligrosos para el medio ambiente, tales como aceites, grasas, líquido de frenos, combustible, baterías y gases del sistema de aire acondicionado. Este último en particular, utilizando un equipo especial, se puede extraer de la unidad siniestrada y ser reutilizado, logrando así un aporte muy importante a la ecología.

EL DESMONTAJE:

Consiste en extraer de las unidades las piezas posibles de ser reutilizadas para el mismo fin que fueron diseñadas, especialmente motores para ser utilizados en grupos electrógenos, equipos de frío, autoelevadores, bombas hidráulicas, etc y piezas de vehículos discontinuados difíciles de conseguir en nuestro mercado.

LA DESTRUCCIÓN:

Se realiza por medio de un proceso mecánico que tritura completamente la unidad de modo que se obtiene como resultado final chatarra ferrosa, siendo ésta la materia prima principal en la fabricación del acero.

Cuando se reciben las unidades siniestradas, se realiza un análisis exhaustivo de sus posibles partes a recuperar, descartando las piezas de seguridad que contiene el automóvil, como partes del sistema de dirección, frenos, etc. Luego, ingresan al sector de descontaminación para eliminar de la unidad todo elemento contaminante que posea.

Una vez descontaminada la unidad, ingresa al sector de desmontaje en el cual son removidas las piezas posibles de reutilizar, surgiendo las mismas del informe previo realizado según su estado.

Luego del desmontaje de las partes, los restos de la unidad son enviados a un Centro especializado que lo destruye, transformándose en chatarra, donde luego ésta seguramente formará parte de un nuevo vehículo que circulará por nuestras calles, o por qué no tal vez sea parte de algún electrodoméstico que compre para su hogar.

Ing. Amadeo Diana
consultoria@cesvi.com.ar

